

TODO SOBRE MI CLIENTE (LO QUE VA DE GUIONISTA A COACH)

El Coaching se parece a una buena película. Para ser más precisos, un cliente es como el protagonista de un film.

Una historia recibe su impulso de sus personajes. Nos sentimos conectados con la pantalla cuando sus protagonistas nos transmiten las cualidades esenciales de la experiencia humana, que pueden cambiar de positivo a negativo, o de negativo a positivo. Nos hacen sintonizar con nosotros mismos y nos sentimos parte de la Humanidad. Esto es RAPPORT. De hecho narrar (y una película es una narración) es describir el proceso de cambio de un sistema de creencias por otro.

En “Casablanca” Rick/Bogart evoluciona desde el cinismo más absoluto hasta el sacrificio por amor y en ese camino se descubre a sí mismo. En “Missing” de Costa Gavras, el padre que interpreta Jack Lemmon, buscando a su hijo desaparecido en el Chile post-golpe de estado pinochetista, pasa de una inquebrantable fe en el sistema político de los Estados Unidos a la desconfianza y el dolor cuando aparece el cadáver de su hijo. CAMBIOS.

Y esos personajes se encuentran en momentos de cambio. Por diferentes motivos necesitan transformar su presente y llevarlo a una situación nueva y deseada. Y al principio de la película definen su OBJETIVO. En “Una mente maravillosa” el genio John Forbes se propone reducir el impacto de su esquizofrenia. Y lo consigue con la ayuda de las matemáticas y el amor de su mujer. Acaba consiguiendo el Premio Nobel.

En “Atando cabos” Quoye (Kevin Spacey) se queda viudo y decide comenzar una nueva vida en un pequeño puerto de Terranova, tierra de sus antepasados.

Igual que en la vida misma: cada cliente tiene su propio y singular objetivo.

Y lo mismo que la meta del protagonista marca la dirección de la historia, el objetivo de un cliente y las acciones necesarias para conseguirlo van a definir su vida. Así de sencillo y así de complicado. Y en ese acompañamiento vital tenemos que propiciar que nuestros clientes sean conscientes de todas sus posibilidades, que abran opciones de vida, que se observen y vean qué pasa en su interior.

Hay que tener muy claro que cuando vienen a nosotros están habitualmente en un PUNTO DE CRISIS, como los protagonistas de las historias. Y que, por tanto, son especialmente vulnerables para ser arrastrados hacia nuevas direcciones. Están preparados para que suceda algo nuevo porque, de alguna manera, su mundo viejo se ha destruido y una historia nueva comienza a surgir.

En “Todo sobre mi madre” Manuela se encuentra en un punto de crisis absoluto por la muerte de su hijo. Necesita encontrar al padre de ese hijo y ese objetivo la impulsa a buscar nuevas opciones vitales. Manuela quiere construirse un nuevo futuro que la redima del enorme dolor que siente. Para que los clientes tengan nuevos horizontes vitales necesitan asociar placer con lo nuevo y dolor con lo viejo.

¿Y qué sería de una película sin las fuerzas antagonistas? ¿Existiría un proceso de coaching sin barreras?

Con nuestras preguntas, los clientes descubren si las interferencias son externas o están dentro de ellos. Exploran los obstáculos y las maneras de superarlos. Y saben si tienen las capacidades requeridas para superar esos obstáculos. Y sobre todo les ayudamos a confiar en su propio resultado, potenciamos su autoestima en el proceso de superación de barreras.

Y llegamos a la toma de decisiones. Al compromiso para la acción. ¿Podemos imaginar un protagonista que no haga nada? Las acciones definen a nuestros clientes y también a los protagonistas de un film. Sin acción no hay nada. Ni película ni coaching. Ni cambio, ni mejora vital. Y ese pacto por la acción que establecemos con nuestros clientes es básico. Sin acciones nuevas no hay futuro.

Manuela pasa a la acción: mejora la vida de los que le rodean y proyecta toda su energía y amor cuidando el hijo de la hermana Rosa, cuando ésta muere.

No podía imaginar cuando empecé con el coaching que tenía una relación tan estrecha con mi otro trabajo: guionista. Hay una íntima conexión entre el cine y el coaching. Ambos tienen la misma materia prima: la VIDA.

VICENTE MARRAMA
Guionista y Coach